

# UN CANTO A LA AMISTAD



El pasado 7 de febrero, a las 5:30 pm, fue presentada en la XV Feria Internacional del libro de La Habana la novela Flores para una leyenda, del escritor habanero-católico Miguel Sabater Reyes. La obra, asegura el Dr. Eusebio Leal en el prólogo, es una historia novelada que el autor consigue con sagacidad y acierto.

Sabater Reyes nació en La Habana en 1960. Es graduado de Licenciatura en Filología en la Facultad de Artes y Letras de la Universidad de La Habana. En estos momentos trabaja como investigador del Archivo Nacional, y ha escrito diversos artículos para el Boletín de esta institución. También ha publicado Cuentos de Orichas, en el 2003, y múltiples reportajes y artículos de interés histórico y sociocultural en la revista Palabra Nueva, órgano de prensa del Arzobispado de La Habana.

La novela ofrece datos esenciales de la vida de Alberto Yarini, habanero que vivió desde los finales del siglo XIX hasta principios del XX, cuando fue baleado por un proxeneta francés radicado en Cuba, y sus cómplices, en el barrio de San Isidro, en la Habana Vieja. Yarini se presenta en la obra, según arrojó las investigaciones del autor, como chulo, mafioso y guapetón; generoso para con los necesitados, elegante al vestir y en el trato (esto último, cuando las circunstancias no reclamaran lo contrario), y político de alguna importancia del Partido Conservador – primera entidad política que gobernó a Cuba una vez obtenida la soberanía nacional-, y estimado por el pueblo tanto como al más integro patriota y político que pudiera existir en la joven República.

Dentro del conjunto de características del personaje y a pesar de sus defectos, Miguel Sabater destaca la capacidad de Yarini para ejercer la amistad (desde una honestidad poco usual en la historia del hombre). Y precisamente a partir de la amistad el autor teje un entramado de relaciones entre los personajes creados, al parecer en muchos casos para rendir tributo a personas buenas y leales apreciadas por él, dando lugar a una agradable novela, que trasciende su interés histórico y se adentra en las sorpresas del género detectivesco. En esta novela se esbozan tópicos destacados, y no siempre convenientes, del contexto socio-cultural cubano, tanto de fines del siglo XIX, principios del XX y de la época contemporánea. Pero siempre subrayando el valor redentor de la amistad que, de promoverse, pudiera llegar a mejorar toda la realidad humana.

La trama comienza con la visita de un joven historiador a la tumba del legendario proxeneta, para cumplir la promesa contraída con un amigo fallecido que a su vez fue amigo de Alberto Yarini. Al llegar al sepulcro el historiador encuentra flores ofrendadas al chulo sobre la tumba, y este hecho desata una serie de acontecimientos que urden una trama cautivante, lo que estimula al joven historiador para comenzar una investigación que resultará fascinante.

Parece evidente que la virtud de una amistad (sincera y leal), no tanto en abstracto, sino sobre todo directa con personas concretas, determinó a Miguel Sabater, prometedor escritor, a emprender con éxito una obra que comenzada a leer se torna casi imposible de abandonar hasta llegar a la última página. Ojalá muchos puedan deleitarse con la novela y se torne habitual encontrar en nuestras librerías obras de este joven cubano.

(R.V.G.)